

Impacto de la comprensión lectora en el desarrollo de habilidades cognitivas: Un enfoque en los niveles de lectura.

Impact of reading comprehension on the development of cognitive skills: A focus on reading levels

Edelina Gabriela Gallardo Ortega, Danna Alejandra Jines Hugo, Axel Eduardo Reyes Villacreces, Paula Camila López Guerrero.

**CIENCIA E INNOVACIÓN EN
DIVERSAS DISCIPLINAS
CIENTÍFICAS.**

Enero - Junio, V°6-N°1; 2025

- ✓ **Recibido:** 27/03/2025
- ✓ **Aceptado:** 27/03/2025
- ✓ **Publicado:** 30/06/2025

PAIS

- Ecuador, Ambato
- Ecuador, Ambato
- Ecuador, Ambato
- Ecuador, Ambato

INSTITUCION

Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica
Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica
Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica
Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica

CORREO:

- M gabrielagallardo@uei.edu.ec
- M dannajines@uei.edu.ec
- M axelreyes@uei.edu.ec
- M paulalopez@uei.edu.ec

ORCID:

- <https://orcid.org/0000-0003-1941-9840>
- <https://orcid.org/0009-0003-9954-0794>
- <https://orcid.org/0009-0004-6238-7391>
- <https://orcid.org/0009-0003-2617-4922>

FORMATO DE CITA APA.

Gallardo, E., Jines, D., Reyes, A. & López, P. (2025). *Impacto de la comprensión lectora en el desarrollo de habilidades cognitivas: Un enfoque en los niveles de lectura*. Revista G-ner@ndo, V°6 (N°1.), 3326 – 3343.

Resumen

La comprensión lectora es una habilidad esencial en la educación, ya que permite procesar, interpretar y reflexionar sobre la información. Se desarrolla en tres niveles: literal, inferencial y crítico, siendo estos últimos los más complejos. En Ecuador, evaluaciones del INEVAL han evidenciado dificultades en los niveles inferencial y crítico, lo que resalta la necesidad de fortalecer estrategias didácticas que promuevan el análisis y la interpretación profunda de los textos. Este estudio se enfocó en evaluar los niveles de comprensión lectora de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica mediante la aplicación de encuestas. Los resultados revelaron que el nivel literal es el más desarrollado (70%), mientras que el inferencial y el crítico presentan mayores dificultades (25% y 45%, respectivamente), sin diferencias significativas entre paralelos. Ante esta problemática, se recomienda implementar estrategias pedagógicas innovadoras, como lecturas guiadas, organizadores gráficos y debates, que fomenten la comprensión inferencial y crítica. Estas metodologías permiten a los estudiantes no solo mejorar su capacidad lectora, sino también desarrollar habilidades cognitivas superiores, mejorar su rendimiento académico y fortalecer el pensamiento crítico.

Palabras clave: Comprensión lectora, niveles de lectura, educación, estrategias pedagógicas, pensamiento crítico.

Abstract

Reading comprehension is an essential skill in education, as it allows students to process, interpret, and reflect on information. It is developed at three levels: literal, inferential, and critical, the latter being the most complex. In Ecuador, INEVAL assessments have revealed difficulties at the inferential and critical levels, highlighting the need to strengthen teaching strategies that promote in-depth analysis and interpretation of texts. This study focused on assessing the reading comprehension levels of first-year high school students at the Indoamérica Bilingual Educational Unit through surveys. The results revealed that the literal level is the most developed (70%), while the inferential and critical levels present greater difficulties (25% and 45%, respectively), with no significant differences between parallel students. Given this problem, it is recommended to implement innovative teaching strategies, such as guided readings, graphic organizers, and debates, that foster inferential and critical comprehension. These methodologies allow students not only to improve their reading ability but also to develop higher-order cognitive skills, improve their academic performance, and strengthen critical thinking.

Keywords: Reading comprehension, reading levels, education, pedagogical strategies, critical thinking.

Introducción

La comprensión lectora es una capacidad fundamental en el desarrollo educativo de los estudiantes, dado que permite procesar, interpretar y reflexionar sobre la información contenida en un texto. Esta habilidad no solo impacta el rendimiento académico, sino que también influye en el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como el pensamiento crítico, la capacidad de síntesis y el razonamiento lógico (Valero et al., 2024). La adquisición de la lectura es una competencia docente fundamental para el desarrollo académico y social tanto de hombres como de mujeres, ya que no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también fomenta el pensamiento crítico y reflexivo.

En la actualidad, caracterizada por el acceso masivo a la información y el amplio uso de la tecnología digital, es esencial que las personas cuenten con habilidades que les permitan interpretar, analizar y expresar sus opiniones sobre los textos que leen (Contreras, 2021). De acuerdo con Rumiche y Carrión (2021), comprender un texto implica una participación en su contenido, lo que conlleva la aplicación de procesos cognitivos complejos como la inferencia, el análisis y la síntesis. Este desafío es especialmente relevante en la educación básica, donde la lectura no se limita a un acto mecánico, sino que se convierte en una herramienta clave para el aprendizaje en diversas áreas del conocimiento.

En la actualidad, la enseñanza de la comprensión lectora enfrenta diversos desafíos debido al impacto de la tecnología y los cambios en los hábitos de lectura de los jóvenes. Según Vásquez (2022), el acceso a grandes volúmenes de información no garantiza una mejor comprensión, ya que los estudiantes suelen leer de manera superficial sin desarrollar un análisis profundo. Esto dificulta la interpretación de textos complejos y la formulación de juicios críticos. Por ello, es fundamental implementar estrategias didácticas innovadoras que fortalezcan la capacidad lectora, fomenten la reflexión y promuevan un aprendizaje significativo a través de metodologías activas e interactivas.

La comprensión lectora es un proceso cognitivo complejo que va más allá de la simple decodificación de palabras, ya que implica una interacción entre el lector, el texto y su contexto. Según Morales (2024) este proceso se desarrolla en tres niveles: literal, inferencial y crítico. El nivel literal se refiere a la capacidad de identificar y recordar información explícita dentro del texto. El nivel inferencial implica interpretar y conectar información implícita, mientras que el nivel crítico permite emitir juicios y evaluaciones sobre el contenido del texto desde una perspectiva personal.

En la comprensión literal, que representa el nivel básico de lectura, los estudiantes consiguen identificar la información explícita del texto. Este proceso implica reconocer hechos, datos específicos, secuencias de acontecimientos y significados directos. Las habilidades clave en esta etapa incluyen la identificación de información esencial, la memorización y reformulación de contenidos, así como la capacidad de transmitir fielmente lo expresado en el texto sin modificar su significado. En el ámbito de la investigación educativa, este nivel es crucial para recopilar información precisa de diversas fuentes, entender términos especializados y analizar informes académicos, lo que lo convierte en un paso fundamental en la revisión de literatura.

La comprensión inferencial, correspondiente al nivel intermedio de lectura, permite a los estudiantes ir más allá de la información explícita y formular inferencias y conexiones significativas. En este nivel, se desarrolla la capacidad de deducir contenidos implícitos, interpretar intenciones del autor y establecer relaciones entre diferentes fragmentos del texto. Entre las habilidades fortalecidas en esta etapa están la inferencia, la deducción y la conexión con conocimientos previos o referencias externas. En el contexto educativo, este tipo de lectura facilita la interpretación de hallazgos en un marco más amplio, fomentando el análisis crítico entre la teoría y la práctica, lo que permite generar preguntas que profundicen la comprensión y promuevan el diálogo reflexivo entre autores y lectores.

La comprensión crítica, que corresponde al nivel avanzado de lectura, impulsa a los estudiantes a analizar y evaluar los textos de manera reflexiva y argumentativa. En esta etapa,

no solo comprenden el contenido, sino que lo comparan con otras fuentes, emiten juicios fundamentados y desarrollan posturas críticas. Las competencias principales que se fortalecen incluyen la valoración de argumentos, la formulación de opiniones bien sustentadas y la realización de revisiones críticas de la literatura. Este nivel permite a los lectores proponer mejoras o alternativas a problemas específicos desde sus áreas de conocimiento, contribuyendo a la construcción de nuevos enfoques y soluciones.

En el sistema educativo ecuatoriano, las evaluaciones realizadas por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) han revelado que los estudiantes presentan dificultades en los niveles inferencial y crítico de comprensión lectora. Por ejemplo, en la evaluación Ser Estudiante 2023, el 53,1% de los estudiantes de Básica Superior no alcanzó el nivel mínimo de competencia en Lengua y Literatura, con un predominio del nivel de logro Elemental (52,8%), que se asocia a habilidades de comprensión literal. Esto sugiere que las habilidades de comprensión inferencial y crítica requieren fortalecimiento. Estos resultados resaltan la necesidad de reforzar el aprendizaje de estrategias lectoras en el aula para garantizar un desarrollo óptimo de habilidades cognitivas (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2023).

En la enseñanza de la lectura y el desarrollo de la comprensión lectora, las estrategias pedagógicas juegan un papel crucial. Tal como se señalará en este artículo, que se explorarán diversas técnicas como los mapas conceptuales, organizadores gráficos, lectura guiada y el método SOAR, entre otras. Estas estrategias no solo tienen el objetivo de mejorar la capacidad de los estudiantes para organizar y procesar la información, sino que también favorecen el análisis crítico, la reflexión autónoma y la autorregulación en el proceso de aprendizaje. Además, el uso de elementos visuales como el color, al incorporarse en estos organizadores gráficos, potencia aún más la comprensión, ayudando a los estudiantes a identificar y diferenciar conceptos clave, estableciendo conexiones más claras entre ideas y mejorando la retención de la información.

El presente estudio tendrá como objetivo aplicar una encuesta para identificar en qué niveles de comprensión lectora los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica necesitan refuerzo. A partir de los resultados obtenidos, se implementarán estrategias pedagógicas específicas para mejorar los niveles de comprensión lectora, contribuyendo así al desarrollo de habilidades cognitivas, al rendimiento académico y al pensamiento crítico de los estudiantes.

Métodos y Materiales

El estudio se enmarca en un enfoque cuantitativo, ya que busca medir y analizar de manera objetiva los niveles de comprensión lectora en los estudiantes de primero de bachillerato. Se trata de una investigación descriptiva, cuyo propósito es identificar y caracterizar las dificultades en la comprensión lectora sin manipular variables. Además, el diseño es no experimental y transaccional, pues no se interviene en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y los datos se recolectan en un único momento en el tiempo.

La población de estudio está conformada por los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica. Se trabajó con una muestra de 60 estudiantes, distribuidos en dos paralelos: 30 estudiantes del paralelo A y 30 del paralelo B. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad y disposición de los estudiantes para participar en la investigación.

Para la recolección de datos, se diseñó y aplicó una encuesta estructurada que permitió evaluar los niveles de comprensión lectora. Este instrumento incluyó preguntas enfocadas en los tres niveles de lectura: comprensión literal, comprensión inferencial y comprensión crítica. La sección de comprensión literal abordó la identificación de información explícita en el texto, mientras que la comprensión inferencial incluyó preguntas que exigían interpretar información implícita y establecer relaciones. Finalmente, la sección de comprensión crítica evaluó la

capacidad de análisis, evaluación y emisión de juicios sobre el contenido del texto. La encuesta constó de 15 ítems distribuidos equitativamente entre los tres niveles de comprensión.

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo en un entorno controlado dentro del aula, asegurando condiciones homogéneas para todos los participantes. Se aplicó la encuesta a los 60 estudiantes, organizados en los paralelos A y B. Una vez obtenidos los datos, se procedió a su organización y tabulación en una hoja de cálculo para su análisis cuantitativo. Se calcularon frecuencias y porcentajes con el objetivo de determinar la distribución de los estudiantes en cada nivel de comprensión lectora. A partir de estos hallazgos, se definirán estrategias pedagógicas dirigidas a mejorar las áreas en las que se evidenciaron mayores dificultades.

Análisis de Resultados

Tras la aplicación de la encuesta a los 60 estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica, se analizaron los resultados obtenidos en los tres niveles de comprensión lectora: literal, inferencial y crítico. Los datos fueron tabulados y organizados en frecuencias y porcentajes para facilitar su interpretación.

La Tabla 1 presenta la distribución de los estudiantes según su desempeño en los niveles de comprensión lectora evaluados. Se observa que un porcentaje considerable de los participantes tiene un desempeño aceptable en la comprensión literal (70%), mientras que en los niveles inferencial y crítico se identificaron deficiencias significativas.

Tabla 1. *Distribución de estudiantes por nivel de comprensión lectora*

Nivel de Comprensión	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Literal	70%	20%	10%
Inferencial	35%	40%	25%
Crítico	25%	30%	45%

Los resultados evidencian que la comprensión lectora de los estudiantes se encuentra en su mayoría en el nivel literal, mientras que los niveles inferencial y crítico presentan deficiencias significativas.

- **Comprensión literal:** El 70% de los estudiantes alcanza un nivel alto, lo que indica que pueden identificar y recordar información explícita en los textos. Según Gallego et al. (2019) este nivel es el más básico de la lectura, dado que se limita a la recuperación de información sin la necesidad de realizar inferencias o análisis profundos.
- **Comprensión inferencial:** Solo el 35% de los estudiantes logra un desempeño alto, mientras que el 25% presenta dificultades. Esto sugiere que muchos tienen problemas para establecer relaciones entre ideas y extraer significados implícitos del texto (Valdez-Asto, 2021). La falta de habilidades inferenciales puede limitar la capacidad de los estudiantes para relacionar la lectura con su conocimiento previo y formular hipótesis sobre el contenido (Castillo, 2020).
- **Comprensión crítica:** Es la más deficiente, con un 45% de estudiantes en nivel bajo. Esto confirma las observaciones de (Garamendi, 2022), quien señala que el pensamiento crítico es una de las competencias más complejas de desarrollar en la lectura, ya que requiere interpretar, contrastar ideas y emitir juicios fundamentados. La baja competencia en este nivel implica que los estudiantes tienen dificultades para evaluar la validez y coherencia de la información leída, lo que limita su capacidad de análisis profundo.

Comparación de Niveles de Comprensión entre los Paralelos A y B

Para analizar si existen diferencias significativas entre los paralelos A y B, se presentan los resultados en la Tabla 2.

Tabla 2. Comparación de niveles de comprensión lectora entre los paralelos A y B

Nivel de Comprensión	Alto (%) Paralelo A	Alto (%) Paralelo B	Medio (%) Paralelo A	Medio (%) Paralelo B	Bajo (%) Paralelo A	Bajo (%) Paralelo B
Literal	72%	68%	18%	22%	10%	10%
Inferencial	37%	33%	42%	38%	21%	29%
Crítico	27%	23%	32%	28%	41%	49%

Los resultados reflejan que no hay diferencias significativas entre los paralelos A y B en comprensión lectora. La comprensión literal es la mejor desarrollada, mientras que la inferencial y la crítica presentan mayores dificultades, especialmente esta última, con un alto porcentaje de estudiantes en nivel bajo. Esto evidencia la necesidad de reforzar estrategias pedagógicas que fomenten la interpretación y el análisis de textos para mejorar el pensamiento crítico y el desempeño académico.

Porcentaje de Preguntas Respondidas Correctamente por Nivel

Para evaluar con mayor detalle el desempeño de los estudiantes, se analizó el porcentaje de respuestas correctas en cada nivel de comprensión.

Tabla 3. Porcentaje de preguntas respondidas correctamente por nivel de comprensión

Nivel de Comprensión	Preguntas Correctas (%)	Preguntas Incorrectas (%)
Literal	78%	22%
Inferencial	55%	45%
Crítico	42%	58%

Los resultados indican que la comprensión literal es la más desarrollada, con un 78% de respuestas correctas, lo que sugiere que los estudiantes pueden identificar información explícita con relativa facilidad. Sin embargo, en la comprensión inferencial, el porcentaje de aciertos disminuye al 55%, lo que evidencia dificultades para interpretar información implícita y establecer

relaciones dentro del texto. Como señala Peña (2022) el acceso a grandes volúmenes de información no garantiza una mejor comprensión si no se desarrollan habilidades analíticas.

La comprensión crítica es la más deficiente, con un 58% de respuestas incorrectas, lo que demuestra problemas en la evaluación y argumentación de ideas. Esto coincide con estudios previos que advierten sobre la lectura superficial y la falta de pensamiento crítico en los estudiantes. Ante estos resultados, es fundamental implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan los niveles inferencial y crítico, permitiendo una lectura más profunda y reflexiva.

Análisis de Errores Comunes en la Comprensión Inferencial y Crítica

Se identificaron los errores más comunes cometidos por los estudiantes en los niveles inferencial y crítico.

Tabla 4. *Tipos de errores más frecuentes en la comprensión inferencial y crítica*

Tipo de Error	Frecuencia (%) en Comprensión Inferencial	Frecuencia (%) en Comprensión Crítica
No identificar relaciones implícitas	40%	25%
Falta de justificación en respuestas	30%	50%
Confusión entre ideas principales y secundarias	20%	15%
No argumentar con base en el texto	10%	60%

Los resultados muestran que, en la comprensión inferencial, el 40% de los errores se deben a la dificultad para identificar relaciones implícitas, lo que refleja un desafío significativo en la capacidad de los estudiantes para conectar ideas no explícitas dentro del texto. En la comprensión crítica, el error más frecuente (60%) está relacionado con la falta de argumentación

basada en el texto, lo que indica una deficiencia en la habilidad de los estudiantes para fundamentar sus juicios y opiniones de manera sólida.

Estos resultados resaltan la importancia de trabajar en la capacidad de los estudiantes para hacer inferencias y construir argumentos basados en evidencias textuales. La implementación de estrategias que fomenten la reflexión profunda y la argumentación crítica podría ayudar a superar estos obstáculos y mejorar los niveles de comprensión inferencial y crítica.

Para sintetizar los hallazgos, se presenta un resumen en la siguiente Tabla 5.

Tabla 5. *Resumen general de hallazgos en comprensión lectora*

Aspecto Evaluado	Observación Principal
Mejor nivel de comprensión	Comprensión literal (70% en nivel alto)
Mayor dificultad	Comprensión crítica (45% en nivel bajo)
Errores más frecuentes	Falta de argumentación y justificación de respuestas
Diferencias entre paralelos	No se evidencian diferencias significativas

Los hallazgos revelan que la comprensión literal es el nivel mejor desarrollado, con un 70% de los estudiantes alcanzando un nivel alto. Sin embargo, los niveles inferencial y crítico muestran deficiencias significativas, especialmente en la comprensión crítica, donde el 45% de los estudiantes se encuentra en el nivel bajo. Los errores más frecuentes incluyen la falta de argumentación y justificación en las respuestas, lo que limita la capacidad de los estudiantes para analizar y evaluar textos de manera crítica.

No se observaron diferencias significativas entre los paralelos A y B, lo que sugiere que ambos grupos enfrentan desafíos similares en cuanto a la comprensión lectora. En base a estos resultados, es crucial implementar estrategias pedagógicas enfocadas en mejorar la

comprensión inferencial y crítica, promoviendo habilidades de reflexión y argumentación que fortalezcan el desempeño académico de los estudiantes.

Propuesta de Estrategias para Fortalecer la Comprensión Inferencial y Crítica en los Estudiantes de Primero de Bachillerato

Con base en los resultados obtenidos, se propone la implementación de una serie de estrategias pedagógicas enfocadas en fortalecer las deficiencias encontradas en los niveles de comprensión inferencial y crítica. Estas estrategias buscan no solo mejorar la capacidad de los estudiantes para comprender textos de manera más profunda, sino también fomentar el pensamiento crítico y la argumentación fundamentada.

Estrategia de Lectura Guiada

La lectura guiada es una técnica en la que el docente acompaña al estudiante a lo largo del proceso de lectura, proponiendo preguntas y ejercicios que ayuden a identificar las relaciones implícitas y a establecer conexiones entre ideas. Esta estrategia se centrará en fomentar el desarrollo de habilidades inferenciales, como la identificación de causas y consecuencias dentro de un texto, la interpretación de significados implícitos y la construcción de conclusiones basadas en la información proporcionada.

Esta actividad permitirá que el estudiante se mantenga enfocado antes, durante y después de la lectura, promoviendo una participación entre el docente y el alumno. Antes de iniciar la lectura, el docente puede plantear preguntas como: "¿Cómo creen que se desarrollará la historia?", basándose en el título o las imágenes, con el fin de generar expectativas sobre el contenido. Durante la lectura, se pueden formular interrogantes sobre los acontecimientos en curso, lo que facilitará una mejor comprensión del texto. Al finalizar, se puede analizar la historia destacando elementos clave como el escenario, el conflicto principal y el rol de cada personaje, fomentando así una comprensión más profunda (Zambrano et al., 2024).

Mapas Conceptuales y Organizadores Gráficos

El uso de mapas conceptuales y organizadores gráficos permitirá a los estudiantes visualizar las conexiones entre las ideas del texto. Esta estrategia es útil para fortalecer tanto la comprensión inferencial como crítica, ya que permite que los estudiantes identifiquen las relaciones entre los conceptos, diferencien ideas principales de secundarias, y desarrollen una comprensión más estructurada de los textos. Se recomienda que los estudiantes creen sus propios mapas conceptuales como actividad individual o grupal, discutiendo los significados implícitos y las ideas principales.

Los mapas conceptuales son representaciones gráficas utilizadas para organizar y estructurar el conocimiento, destacando los aspectos esenciales de un tema mediante una jerarquía interconectada por proposiciones. Desde la perspectiva del aprendizaje significativo, estas herramientas no se limitan a la memorización, sino que facilitan la conexión entre conceptos nuevos y conocimientos previos. Además, diversos estudios resaltan sus beneficios, especialmente en niveles educativos no universitarios, donde favorecen la argumentación, la alfabetización científica, el rendimiento académico y la expresión de ideas. También contribuyen al desarrollo de la competencia cognitiva; sin embargo, es fundamental la orientación y apoyo docente para que los estudiantes elaboren sus propios esquemas de manera efectiva (Villanueva & Padilla, 2021).

Debate y Discusión Crítica

Para mejorar la comprensión crítica, se propone la implementación de debates y discusiones en clase sobre los temas tratados en los textos leídos. Esta estrategia permitirá a los estudiantes desarrollar habilidades de argumentación y justificación de sus opiniones. Durante las discusiones, se incentivará a los estudiantes a argumentar basándose en el contenido del

texto, lo que fomentará una reflexión más profunda sobre los temas tratados y les ayudará a mejorar su capacidad para evaluar y emitir juicios fundamentados.

El debate crítico favorece el desarrollo de habilidades en los estudiantes, permitiéndoles expresar ideas de manera argumentada y fortalecer sus competencias intelectivas. Dentro del pensamiento crítico, se destacan habilidades como la interpretación, el análisis, la evaluación, la inferencia, la explicación y el discernimiento de la información a través de la investigación. Además, el debate promueve un pensamiento más reflexivo, incentivando a los estudiantes a examinar tanto los argumentos a favor como en contra de una idea, lo que facilita la construcción de planteamientos más sólidos y fundamentados (Betancourth, 2021).

Otra habilidad que los estudiantes desarrollan es la evaluación crítica tanto de su propio pensamiento como del de los demás. A través del debate, identifican y cuestionan diversas posturas, analizando la validez de sus argumentos y los de sus compañeros. Además, el debate crítico fomenta un pensamiento estructurado basado en la afirmación, razón y evidencia (ARE), lo que fortalece su capacidad de argumentación y les permite construir juicios críticos e independientes (Brito, 2020).

Análisis Comparativo de Textos

Una actividad que fomente la comprensión crítica es el análisis comparativo de dos o más textos sobre un mismo tema. Los estudiantes deberán identificar las diferencias en las perspectivas de los autores, así como evaluar los argumentos presentados. Este tipo de análisis ayuda a desarrollar la capacidad de evaluar la calidad de los argumentos y a cuestionar las ideas presentadas en los textos. También permite que los estudiantes establezcan relaciones entre las ideas expresadas en diferentes contextos, promoviendo una comprensión más rica y matizada (González, 2019).

Además, esta actividad favorece el desarrollo del pensamiento crítico al exigir que los estudiantes no solo reconozcan las discrepancias entre los textos, sino que también formulen sus propias interpretaciones y juicios fundamentados. Al contrastar distintas fuentes, los estudiantes aprenden a distinguir entre argumentos sólidos y débiles, identificar sesgos y considerar diferentes enfoques sobre un mismo tema, lo que enriquece su capacidad de análisis y reflexión.

Técnicas de Resolución de Problemas y Casos Prácticos

Incorporar casos prácticos o problemas complejos relacionados con los textos leídos les dará a los estudiantes la oportunidad de aplicar lo aprendido de manera concreta. A través de la resolución de problemas, los estudiantes podrán desarrollar su capacidad crítica al formular soluciones basadas en los conocimientos adquiridos. Estas actividades fomentan el pensamiento lógico y la habilidad para argumentar, ya que requieren que los estudiantes analicen datos, identifiquen patrones y evalúen diferentes alternativas (Cangalaya, 2020).

Además, este enfoque fortalece la toma de decisiones informadas, ya que los estudiantes deben justificar sus respuestas con evidencia y razonamiento lógico. Al enfrentarse a situaciones del mundo real, desarrollan habilidades para identificar problemas, generar hipótesis y proponer soluciones viables, lo que les permite transferir su aprendizaje a contextos diversos y fortalecer su autonomía intelectual.

Actividades de Reflexión Escrita

Para reforzar la argumentación y la justificación, se pueden realizar actividades de reflexión escrita en las que los estudiantes deban responder preguntas abiertas relacionadas con los textos leídos, justificando sus respuestas con citas textuales. Este tipo de actividad les ayudará a mejorar la capacidad para argumentar y a respaldar sus opiniones con evidencia clara,

lo que es fundamental para desarrollar un pensamiento crítico y bien fundamentado (Peralta et al., 2020).

Asimismo, la reflexión escrita fomenta la organización y estructuración del pensamiento, permitiendo a los estudiantes expresar sus ideas de manera coherente y precisa. Además, estas actividades promueven la metacognición, ya que los alumnos pueden analizar su propio proceso de pensamiento, identificar posibles sesgos y mejorar sus habilidades de argumentación a través de la revisión y el perfeccionamiento de sus escritos.

Evaluación Continua y Retroalimentación

Es fundamental implementar un sistema de evaluación continua en el que los estudiantes reciban retroalimentación constante sobre su desempeño en la comprensión de los textos. Esta retroalimentación debe ser específica, señalando las áreas de mejora en la comprensión inferencial y crítica, y ofreciendo sugerencias para fortalecer estas habilidades. Además, se debe fomentar la autoevaluación y la reflexión sobre su propio progreso (García-Gómez, 2024).

De igual manera, la evaluación continua permite a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades en el proceso de aprendizaje, promoviendo una mejora constante. A través de la retroalimentación formativa, se refuerza la autonomía en el aprendizaje, ya que los estudiantes pueden ajustar sus estrategias de lectura y análisis para desarrollar una comprensión más profunda y crítica de los textos.

Conclusiones

El estudio realizado sobre la comprensión lectora en estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bilingüe Indoamérica permitió identificar que el nivel de comprensión mejor desarrollado es el literal, mientras que los niveles inferencial y crítico presentan deficiencias significativas. Los resultados evidencian que el 70% de los estudiantes alcanza un nivel alto en la comprensión literal, lo que indica que pueden identificar y recordar

información explícita en los textos con facilidad. Sin embargo, la comprensión inferencial y crítica muestran dificultades importantes, con un 25% y un 45% de estudiantes, respectivamente, ubicados en un nivel bajo.

En cuanto a la comprensión inferencial, solo el 35% de los estudiantes logra un nivel alto, mientras que el 25% tiene un desempeño bajo, lo que sugiere problemas para interpretar información implícita y establecer relaciones entre ideas. Esta dificultad puede estar asociada a la falta de estrategias de lectura que fomenten la deducción y la conexión de conceptos dentro de un texto. En el caso de la comprensión crítica, se identificó que es la más deficiente, ya que el 45% de los estudiantes se encuentra en un nivel bajo. Esto implica que tienen dificultades para evaluar la validez y coherencia de la información leída, lo que limita su capacidad de análisis profundo y argumentación fundamentada.

El análisis comparativo entre los paralelos A y B no mostró diferencias significativas en los niveles de comprensión lectora, lo que sugiere que ambos grupos enfrentan desafíos similares. Esto indica que las dificultades en la comprensión inferencial y crítica no dependen del grupo al que pertenezcan los estudiantes, sino que responden a factores comunes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, se evidenció que los errores más frecuentes en los niveles inferencial y crítico incluyen la falta de identificación de relaciones implícitas, la confusión entre ideas principales y secundarias, y la ausencia de argumentación en las respuestas.

Ante estos hallazgos, se hace evidente la necesidad de reforzar estrategias pedagógicas enfocadas en la mejora de la comprensión inferencial y crítica. La implementación de metodologías como la lectura guiada, el uso de organizadores gráficos, los debates en clase y el análisis comparativo de textos puede contribuir significativamente al desarrollo de habilidades analíticas y argumentativas en los estudiantes. Estas estrategias permitirán fortalecer su capacidad para interpretar información, formular hipótesis, evaluar argumentos y construir juicios críticos fundamentados.

En conclusión, la investigación resalta la importancia de fortalecer los niveles de comprensión inferencial y crítica en los estudiantes de primero de bachillerato, ya que estas habilidades son fundamentales para su desempeño académico y su formación como lectores críticos y reflexivos. Se recomienda que las instituciones educativas incorporen estrategias didácticas innovadoras y enfoques de enseñanza que promuevan la lectura profunda y el pensamiento crítico, con el fin de mejorar la calidad de la comprensión lectora y favorecer un aprendizaje significativo en los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Betancourth, S., Tabares, Y., & Martínez, V. (2021). Desarrollo del pensamiento crítico a través del debate crítico: una mirada cualitativa. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 14(2), 9. <https://www.redalyc.org/journal/5610/561070063014/html/>
- Brito, Y. (2020). La lectura crítica como método para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 243-264. <https://www.revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1358>
- Cangalaya, L. (2020). Habilidades del pensamiento crítico en estudiantes universitarios a través de la investigación. *Desde el sur*, 12(1), 141-153. Desde el Sur: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2415-09592020000100141&script=sci_abstract
- Castillo, L. (2020). La lectura inferencial como estrategia para fortalecer el pensamiento crítico. *Revista Neuronum*, 6(3), 187-194. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9690906>
- Contreras, S. (2021). La comprensión lectora para el éxito escolar. *Dominio de las Ciencias*, 7(3), 61-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8229707>
- Gallego, J., Figueroa, S., & Rodríguez, A. (2019). La comprensión lectora de escolares de educación básica. *Literatura y lingüística*(40), 187-208. <http://dx.doi.org/10.29344/0717621x.40.2066>
- Garamendi, R. (2022). Estrategias interactivas de comprensión lectora para el desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 159-166. <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/389>
-

- García-Gómez, J. (2024). La evaluación como herramienta para mejorar los aprendizajes: la retroalimentación y la evaluación auténtica. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 17-32. <https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i9.091>
- González, D. (2019). *Análisis comparativo de la aplicación de los niveles de la comprensión lectora y del método Montessori a través del liderazgo en el acompañamiento educativo a docentes de primer grado primaria*. https://efpem.glifos.net/library/images/a/ad/TESIS_-_Dina_Gonz%C3%A1lez.pdf
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2023). *Resultados de la evaluación Ser Estudiante 2023*. INEVAL. https://cloud.evaluacion.gob.ec/dagireportes/sestciclo21/nacional/2022-2023_10.pdf
- Matienco, R. (2020). Evolución de la teoría del aprendizaje significativo y su aplicación en la educación superior. *Revista de investigación filosófica y teoría social*, 2(3), 17-26. <https://journal.dialektika.org/ojs/index.php/logos/article/download/15/22?inline=1>
- Morales, C., Rodríguez, M., Meléndez, Y., & Olmos, A. d. (2024). Juegos para fortalecer los niveles literal, inferencial y crítico de la comprensión lectora en estudiantes de grado cuarto. *Discimus: Revista Digital de Educación*, 3(2), 66-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9873737>
- Peña, T. (2022). Etapa del análisis de la información documental. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 45(3). <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v45n3e340545>
- Peralta, N., Castellano, M., & Santibáñez, C. (2020). El análisis de datos textuales como metodología para el abordaje de la argumentación: una investigación con estudiantes de pregrado en universidades chilenas. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 25(1), 209-227. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-34322020000100209&script=sci_arttext
- Rumiche, G., & Carrión, G. (2021). TIC LEO una propuesta para leer y comprender narraciones regionales. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 9(3), 56-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8273249>
-

- Valdez-Asto, J. (2021). Comprensión lectora y rendimiento académico. *Dominio De Las Ciencias*, 7(1), 626–645. <https://doi.org/10.23857/dc.v7i1.1728>
- Valero, V., Pari, M., & Calsin, Y. (2024). Comprensión Lectora en Universitarios Ingresantes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1), 174-182. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.453>.
- Vásquez, A. (2022). Comprensión lectora: fundamentos teóricos y estrategias de acercamiento al texto. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 618-633. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2607
- Villanueva, F., & Padilla, J. (2021). Conectando y organizando mis ideas: revisión sistemática. *Centrosur Agraria*. <http://www.centrosuragraria.com/index.php/revista/article/view/84>
- Zambrano, L., Alvarado, E., Lucas, N., Márquez, S., & Tamayo, C. (2024). Estrategias Efectivas para la Animación a la Lectura en la Educación Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10622-10631. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13201
-